



del Tránsito, y sede en la actualidad del Museo Sefardí.

En la primera estampa que abre la exposición aparece una representación de **Jerusalén** con indicación de los lugares más relevantes de la ciudad santa y en la parte inferior de la imagen se desarrolla un texto explicativo. Esta xilografía introduce al visitante en el Templo de Salomón, *Conspectus et elevatio templi salomonis*, del cual se muestra una vista arquitectónica con indicación de los puntos cardinales. En dos de las esquinas, sendos detalles del Templo: las dos columnas «Erigió la columna de la derecha, a la cual puso por nombre *Yakim*, y después erigió la columna de la izquierda, a la que llamó *Bo'az*» y los querubines «Después hizo también el Santísimo dos querubines de madera de olivo silvestre cuya altura era de diez codos» (1 Reyes 6-7).

Ya dentro del templo, el *Candelabrum Aureum* de siete brazos o *menorá*, símbolo judío por excelencia «Harás también un candelabro de oro puro; (...) También harás para él siete lámparas, colocándose sus lámparas en forma que proyecten la luz sobre el lado de enfrente.» (Éxodo 25, 31-37). En la imagen, junto al candelabro un juego de despabiladeras y una jarra.

El grupo dedicado al Templo se cierra con la figura del Gran Sacerdote, *Le grand*

prêtre avec ses ornements pontificaux, con sus todos los ornamentos pontificales tal y cómo éstos aparecen indicados en la Biblia (Éxodo 28, 2-4, 15-21). La indumentaria del Gran Sacerdote incluye un pectoral, un manto, una túnica de malla, una tiara, un cinturón y un *efod*. El pectoral es cuadrado con cuatro filas de piedras engastadas en oro, cada una de ellas con el nombre grabado de cada uno de los doce hijos de Israel.

Desde el espacio público del Templo, el visitante se acerca a través de diversas estampas a los momentos más especiales del ciclo vital judío y a diversas ceremonias religiosas. Novelli nos presenta diversas escenas grabadas por Baratti que reflejan el modo de vida de los judíos en el siglo XVIII, tanto en celebraciones del ámbito particular relacionadas con el ciclo vital (la circuncisión, la boda y la sepultura) como en celebraciones de corte religioso (fiestas de los Tabernáculos y de Pascua). Estas escenas muestran usos y costumbres propios del siglo XVIII en cuanto a indumentaria, gestos, interiores... aunque algunos detalles si que nos sitúan en un ambiente judío.

Entre las escenas propias del ciclo vital la primera, *La Circuncision*, ilustra la Circuncisión de un varón recién nacido en la que aparece el sillón de Elías y los útiles del *mohel*. En otra estampa, *Cérémonie*

des Noces, se representa una escena de boda que se desarrolla, tal y como es habitual, bajo un baldaquino y es un rabino quien oficia la ceremonia. El otro gran momento del ciclo vital judío es el de la muerte para el que Novelli representa el momento del entierro, *La sépulture*. Con una indumentaria propia del siglo XVIII un grupo de hombres realiza el hoyo en el que será enterrado un ataúd que es llevado a hombros por otros hombres seguidos de un grupo que expresa su pena con gestos de gran dolor. A un lado de la escena otro personaje lee un texto funerario.

En cuanto a las estampas con temática centrada en las ceremonias religiosas, la fiesta de los Tabernáculos, *La Fête des Tabernacles*, muestra la celebración de la comida en el interior de una *suká* o cabañuela de familia pudiente y en un segundo plano la *suká* de una familia modesta.

En la imagen dedicada a la Pascua, *La Fête de Pâque*, los comensales se encuentran dispuestos en torno a una mesa en la que se pueden observar el pan ázimo y un cordero, alimentos que, entre otros, deben comerse en la cena del *séder*. La fiesta de Purim, *La Fête de Purim*, una calcografía coloreada de Louis Fabricius Dubourg, nos muestra el interior de una sinagoga en la cual, en un primer término se encuentra un grupo de personas, tanto hombres

